

Eliseo Reclus: geógrafo y anarquista

*Quendy Bermúdez- Valverde**

*Marco Vinicio Peñaranda-Sánchez***

Resumen

Se trata de resaltar el aporte que en su momento dio el geógrafo Reclus a las Ciencias Geográficas, así como de comentar en forma crítica y objetiva lo que fue su vida y lo que significó su obra, tanto en el momento histórico que le tocó vivir como hoy.

Introducción

El geógrafo y la Geografía

Quizás llame la atención el hecho de que se le ponga título a la introducción; lo que se pretende es que sea algo más que una introducción; que sea una reflexión acerca de esa ciencia olvidada llamada Geografía y del olvido en que ha sido sumido ese gran geógrafo llamado: Eliseo Reclus.

En las nuevas generaciones ha surgido en los últimos años una gran ansia por saber la razón por la cual una ciencia con un

* Master en Historia, UdeCr. quendyberrnudez@yahoo.com

** Ingeniero Geógrafo. Master en Geografía con énfasis en Medio Ambiente. Especialista en Sistemas de Información Geográfica. Master en Procesamiento Digital de Imágenes. Asesor de la Dirección General del Instituto Geográfico Nacional, Ministerio de Obras Públicas y Transportes. Doctorando en el Doctorado en Ciencias Naturales, UNA-UNED-UCR.

carácter tan estratégico ha sido relegada a los últimos escalafones de la reputación científica; e incluso ha tomado auge la posición de que es precisamente por este carácter estratégico que se le ha dado un enfoque que no corresponde con la realidad.

Pero si en tiempos pretéritos la Geografía pasaba inadvertida debido precisamente al enfoque que se le daba, hoy, como respuesta a los planteamientos de los nuevos geógrafos, se manifiesta más bien una actitud llena de acometividad por parte de otros profesionales, que por sus mismas funciones requieren de los términos geográficos. Es este el caso de urbanistas, economistas sociólogos, ecólogos y otros, que se sienten 'agredidos' por la; posiciones de quienes realmente son los que estudian el espacio: los geógrafos.

"La agresividad despreciativa de numerosos especialistas de ciencias sociales se manifiesta tan pronto como su discurso es objeto de observaciones por parte de los geógrafos, sobre todo si proceden de geógrafos que han emprendido un análisis crítico de su disciplina." (Lacoste, 1977, p.30)

Vale la pena llamar la atención sobre la última parte de la anterior cita, pues como bien dice Lacoste, las observaciones hechas a estos profesionales se deben a que estos utilizan una conceptualización que concuerda con la geografía "tradicional", lo cual no tiene nada de extraño, pues ellos simplemente reproducen la conceptualización que les fue transmitida a través de la geografía; y esta geografía de los profesores viene siendo la cortina de humo detrás de la cual se quiere ocultar el verdadero sentido de la ciencia y, como derivado de ello, se pretende dejar en el olvido a Reclus.

Es necesario tomar posición con respecto a lo que se quiere que sea esta ciencia; viene siendo hora de reflexionar, recapitular sobre experiencias anteriores, retomar lo positivo de los antecesores y articular teorías, leyes y conceptos que le den presencia científica a la geografía.

El instrumento y concepto-categoría básico: el espacio; con respecto a él dice Lipietz, A. (que no es geógrafo):

"Mientras el tiempo ha sido objeto de largas y profundas reflexiones filosóficas y epistemológicas desde hace mucho tiempo, su doble, el espacio, parece haber sido ignorado no solo por los filósofos, sino también por quienes tienen como profesión el estudio de su contenido: los geógrafos"

(Lipietz, A. 1979, p.16)

"La geografía es lo que hacen los geógrafos", se suele decir; o también, "la geografía es una ciencia de síntesis". Con respecto a lo primero cabe preguntarse ¿Y qué hacen los geógrafos? La tautología respondería geografía, y así ad perpetuum; pero ¿es verdad eso? ¿Los geógrafos hacen realmente geografía? O se dedican a describir espacios, lo cual no es ciencia, por lo tanto, tampoco sería geografía. Si como dice Lipietz, los geógrafos no se han dedicado al estudio del espacio, pero Lacoste por su parte *escribe* que nunca antes se había escrito tanto sobre el espacio como en nuestros días (Lacoste, Y., *ibid*, p.132-133), entonces ¿quién está haciendo este trabajo? La respuesta: otros profesionales; unos como Pradilla (1970), con un espíritu crítico y dándole puntapiés al 'biombo ideológico'; otro como el ya mencionado economista Lipietz, tratando de despejar las nubes que no le permiten vislumbrar la verdadera génesis de lo que Harvey (1976) llamó "espacialización diferencial".

Entonces ¿está en crisis la Geografía? Casi podría afirmarse que sí; pero no debe hacerse, pues hay conciencia de que dicha crisis es artificial. La mejor prueba de ello es que a finales del siglo pasado el geógrafo Reclus, en su libro *El hombre y la tierra* perfila lo que se va a dar en llamar la geografía social, y sin caer en determinismos como se ha querido hacer creer, demuestra que existe una interrelación (dialéctica) entre el hombre y la naturaleza, según la cual el hombre depende de la naturaleza y puede transformarla; pero si sobrepasa cierto límite, la naturaleza cobra su precio, al llegar a cierto grado de irreversibilidad, producto del desgaste a que el hombre la ha sometido; la naturaleza determina actitudes en el hombre.

El geógrafo y su vida

Nace Eliseo Reclus el primero de mayo de 1830, en SainteFoy—La Grande, ciudad a orillas del Dordoña, en un pequeño hogar que ha adoptado la fe protestante desde la reforma.

El hecho de tener un padre protestante, con normas muy rígidas con respecto a sus creencias, marcará al joven Reclus y dejará en él profunda huella, la cual manifestará en su carácter disciplinado y honrado (que se verá concientizado más adelante) con respecto a sus semejantes, pero, a su vez, lo hará entrar en contradicción con el misticismo paternal en la medida en que duda de la objetividad de un Dios que se le presenta como cruel y vengativo, el cual, al estar en pugna constante con el mal, no deja espacio a la bondad.

Si por el lado paternal adopta patrones (a veces muy rígidos) de rectitud y honradez y quizás hasta anticlericales, por el lado maternal heredará un amor muy profundo por la libertad y la intelectualidad, al ser su madre institutriz y madre de numerosa familia, y al hecho de haber sido educada en un medio burgués y tener que adaptarse a una forma de vida para la cual ha sido preparada: el deber de educar a sus hijos y a los de otros la obliga a desarrollar una vasta cultura que transmitirá en mayor grado a su hijo menor, Eliseo Reclus.

A los 13 años fue enviado a Alemania, junto a su hermano Elías, a una escuela religiosa, la de los hermanos moravos, la cual según su padre era la única digna de su confianza. Esta primera partida tendrá dos consecuencias en la vida de Reclus.

Por un lado, empezará a conformarse una conciencia antirreligiosa, claramente definida en el niño Reclus, al catalogar a dichos religiosos como preocupados ante todo por ganar su vida, halagando a los discípulos ricos, despreciando a los pobres. Además, estaban muy lejos de poseer la competencia pedagógica y la curiosidad intelectual que era de esperarse en ellos. Y por otro, lo unirá de manera permanente física y políticamente con su hermano Elías, el cual será hermano, amigo, camarada y colega del geógrafo anarquista; más adelante lucharán, arma en mano, contra el despotismo monárquico. A pesar de que esta primera salida duro tan solo un año, marcará profundamente a Reclus, debido a su edad.

Su segunda partida es también a Alemania, pero, a raíz de las lecturas de Saint Simón, Comte, Fourier y otros, realizadas junto a Elías, el geógrafo y su hermano ya han tomado posición con respecto a la sociedad. Se dirige a Berlín, debido a la presencia

de Hegel por un lado y a la de Ritter por otro, y a pesar de que ignoraba aún que sería geógrafo, Reclus siguió el curso de este último "Descripción de la tierra".

y es así que llega el gran momento y el Eliseo Reclus teórico-intelectual debe tomar decisiones prácticas que han de marcarlo indeleblemente: opta por la dignidad y ante el golpe de estado de Napoleón III, en diciembre de 1851, se suma a las huestes republicanas tratando de reagrupar fuerzas susceptibles de resistir. Los republicanos son derrotados y los hermanos Reclus se salvan de ser encarcelados, debido a la gran estimación a que es acreedora la señora Reclus, quien recibe un discreto aviso y reúne los 500 francos necesarios para la escapatoria de sus hijos. Huyen a Londres, pero el exacerbado racismo de los ingleses hacia los galos, los obliga a seguir camino hacia Irlanda, donde se encargarán de regentar la finca de un inglés. El tiempo libre en dicho trabajo lo ocupará Eliseo en viajar por el interior del país y terminará cimentando sus ideas socialistas al ver los grados de explotación a que son sometidos los campesinos; pero la situación a la vez le clarifica los métodos de la dominación neo-colonialista, en este caso la inglesa.

Es en Irlanda donde decide hacer, en su momento, un libro sobre geografía; pero su visión cosmogónica del medio lo induce a pasar de su deseo de ser un sedentario agricultor en Irlanda, a conocer el mundo. De esa forma paga un pasaje trabajando en un barco y se traslada a América, a Nueva Orleans; allí trabaja de preceptor un tiempo y después se dedica a viajar. Remonta el Misissipi, va al lago Michigan, visita Chicago, pero sobre todo estudia la sociedad sureña, percibe las señales de una próxima revuelta y si su conciencia socialista en Alemania e Irlanda tan solo despuntaba, aquí en el medio de la esclavitud del sur de Estados Unidos esa conciencia florecerá, al mirar el trato de objeto a que es sometido el negro. Expresa así:

"...los derechos de la individualidad humana; leí tal periódico defendiendo el arca santa de la esclavitud porque es un mal necesario, porque hace un calor de 100 grados centígrados en verano y porque solamente los negros saben acollar las cañas" (Reclus, 1986, p. 21)

Su estadía en América, en Estados Unidos para el caso, reafirma y cimienta sus convicciones socialistas; la convivencia

con un medio materialista, en el cual el contado y el convenio con la naturaleza es primordial, forjará su conciencia anticlerical, por un lado, y por otro, más que todo creará la que va a ser en no futuro: geógrafo, el científico, el creador de una geografía genera, de 19 tomos. Su estadía en América va a ser su toma de conciencia. Conciencia anticlerical desde el momento en que se subleva **por** el hecho de que clérigos sean propietarios de miles de hectáreas y buena cantidad de esclavos.

Se da la articulación entre un pensamiento socialista y un conocimiento práctico, para que Reclus esgrima y escriba lo que después se conocerá como geografía social: el conocimiento del espacio al servicio de los desposeídos, de los marginados

En Estados Unidos se dedica a viajar por el interior de este gran país, haciendo anotaciones que posteriormente se verán traducidas en artículos periodísticos; pero lejos de asistir a los sucesos como nuevo espectador, Reclus forma parte de ellos (y esta será la norma de toda su vida, tanto científica como política: los fenómenos hay que interiorizarlos) algunas veces por necesidad.

En 1895 sale con destino a Colombia (Nueva Granada) con el deseo de ser agricultor; es un viejo sueño que quiere hacer realidad. Se instala en Riohacha; no logra su deseo y sobrevive dando lecciones en algunos casos como zapatero y aprendiz de ebanista. Agotado físicamente y sin un céntimo en el bolsillo, debido a que ha sido estafado, renuncia a su proyecto colonial. Vivir libre en una naturaleza fértil no es en el fondo tan sencillo como parece.

Entre 1857 y 1871 se cumple una etapa más en la vida de Reclus. Se cumplirán algunos de sus deseos intelectuales, tales como que le permitan el ingreso en la honorable Société de Géographie de París, lo cual se le cumple en 1862 y ver cumplida la promesa de Hachette de encargarle las Guías Joanne. Es de ese modo que se empieza estructurar su vocación científica. Si antes tuvo un carácter casi aventurero, en esta época empieza a perfilarse el geógrafo.

Es durante estos años que se empiezan a forjar las grandes obras científicas-literarias de Eliseo: las 6 "Guías Joanne", *La terre. Description des phénomènes de la vie du globe*, más comúnmente

conocida como "La tierra"; y empieza a concebir la concretización de una idea que ha tenido desde que estaba en Irlanda: escribir un tratado sobre geografía pero que difiera de los publicados hasta á momento, de los cuales llegará a decir que: "Entre las manos de los alumnos, en general hacen más mal que bien, enseñan verdades mezcladas de errores ..." (Reclus, *Ibid.* p51) Más adelante, en el apartado que se ha dedicado a la obra de Reclus, se verá la capacidad de producción científico-literaria de este geógrafo.

Terminan estos años con la Comuna de París, que se inicia el 3 de abril de 1871 con el ataque de los versalleses a los federados. Tanto Eliseo como su hermano Elías combaten a favor de la República; sabido es el desenlace de esta primera forma de gobierno obrero. Con ayuda de mercenarios y ejércitos foráneos, la monarquía se impone y desata una cruel y sanguinaria represión que culmina con la masacre de más de 30.000 parisinos en agosto de 1871. Eliseo es detenido y solo su fama lo logra salvar del paredón; Elías logra escapar a Suiza. Como dato curioso, Elías ha presenciado la derrota de la comuna defendiendo junto a un puñado de valientes la Biblioteca Nacional de los ataques de los versalleses. Otro dato que es conveniente señalar y que también posibilitó que Reclus no fuera fusilado, es el hecho de que este cae prisionero en abril de 1871, o sea al momento de la derrota de la Comuna cuando él ya estaba encarcelado.

Si la etapa 1857-1871 forma al geógrafo, la etapa siguiente 1872-1890 dará forma y pulirá al político. Reclus llega a Suiza en febrero de 1872 y se hospeda en Zurich en casa de su hermano Elías; luego se trasladará a la Suiza italiana, a Lugano, con su esposa e hijas.

Esta época corresponde a una gran actividad política de carácter teórico, a diferencia de las épocas anteriores. Incrementa su amistad con los anarquistas, especialmente con los rusos Bakunin y Kropotkin.

Mas si estos años son importantes por su actividad política, no menos importancia tiene el hecho de que a partir de 1872 inicia su monumental y magistral escrito *La Nouvelle Géographie*

Universelle, a raíz de la cual requiere desplegar una gran actividad viajera, por lo cual no es raro encontrarlo viviendo en Australia Hungría, Estocolmo, La Haya, Bruselas y viajando regularmente a Londres.

En 1884 visita Egipto, Túnez y Argelia, adonde volverá varias veces. En 1885 viaja a Constantinopla y a Asia Menor. En 1889 de nuevo a EUA y Canadá donde vive 4 meses; vuelve en 1890' pero no se queda, pues se le encuentra viajando, de nuevo EUA, América del Sur, España y Portugal, con miras a redactar los los últimos tomos de su obra.

Se traslada a Bruselas en 1891, llamado por la Universidad Libre de Bruselas, para fundamentar allí la enseñanza de la geografía. Pero al corresponder su llegada con una serie de atentados anarquistas y siendo la universidad dominada por la derecha, Eliseo no tendrá oportunidad de tener allí su cátedra. Valga aclarar que Reclus está en contra de los métodos violentos de sus colegas y así lo refiere a un amigo en 1892, diciéndole que:

"Los cohetes lanzados al azar para demoler escaleras no son argumentos, no son siquiera armas utilizadas a sabiendas, puesto que pueden funcionar al revés en contra del pobre y por el rico, contra el esclavo y no contra el amo." (Reclus, E. Ibid, p55)

En mayo de 1894 funda la Nueva Universidad Libre de Bruselas, sobre lo cual se volverá en su momento

Se mantendrá viviendo en Bruselas hasta su muerte. Enfermo ya desde hacía mucho tiempo, tenía una angina de pecho, Eliseo Reclus muere en Thourout, cerca de Brujas, el 4 de julio de 1905.

El geógrafo y su obra

El caso de Eliseo Reclus es quizás uno de los más peculiares, en los anales de la historiografía, pues a pesar de su prolífica obra científico-literaria es uno de los geógrafos menos conocidos, por no decir prácticamente desconocido.

Podría pensarse que su obra carece de científicidad e incluso que pueden ser malabarismos mentales de un personaje que se dedica a escribir y describir paisajes que no conoce (Emilio Salgari,

por ejemplo, sitúa sus novelas en tierras que nunca visitó), pero ya ha visto en el párrafo dedicado a su vida, que Reclus inicia sus viajes desde muy joven y que a diferencia de su antecesor el cosmólogo Alejandro Von Humbolt, la necesidad de costearse estos viajes lo obligaba a compenetrarse con el medio que lo *circundaba*; así las impresiones sobre los diferentes fenómenos que el geógrafo interpreta serán tomadas de primera mano; no son los comentarios, descripciones e interpretaciones de alguien que los ha leído y vislumbrado a través de la experiencia personal de otros, como es el caso de su profesor Karl Ritter, quien jamás salió de Europa, pero que (y eso sí, con justa razón) es considerado uno *de* los pilares de lo que se perfilará como ciencia geográfica.

Eliseo Reclus articula todo este bagaje empírico-teórico que ha recaudado a través de su vida, en una monumental obra científica que incluye desde guías turísticas hasta una enciclopedia universal geográfica.

Los primeros escritos geográficos, más conocidos y que marcarán un hito en su vida científica, son las *Guías Turísticas Joanne*. Estas *Guías* tienen la función de informar a los turistas y viajeros acerca de los itinerarios posibles, distancias y características de una región; para obtener las informaciones necesarias, Reclus recorre Francia, esencialmente a pie. La colección de las *Guías Joanne* estará conformada por Arcachon, Royá, Dolfinadoi, Suiza, Marsella y sus alrededores, y estaciones de invierno del Mediterráneo, las que serán completadas con dos títulos más, con las características de las guías, pero que no formarán parte de la colección, estas son *Guías de los Pirineos* y *Guía del viajero* en Londres y sus alrededores.

Aparejado con sus guías y producto precisamente de sus necesarias caminatas para recoger información, es que ven la luz numerosos artículos y reportajes que serán publicados, algunos por la misma casa Hachette (dueña de la colección *Guías Joanne*) y otros en diferentes publicaciones tales como *Revue des deux mondes* y la *Revue politique et litteraire*, (en la primera deja de publicar cuando le piden que modifique su artículo "Las mujeres en América", a lo cual se niega). Estos artículos son tanto de geografía física como humana; algunos de ellos son "Los volcanes y los sismos terrestres" (1864) "Sicilia y la erupción del Etna" (1865) que son dos de sus más grandiosos reportajes; además

están "Las playas y los Fiordos" (1867), "El océano, estudios Física Marítima" (1867), "El algodón y la crisis americana" (14 referido a la guerra civil en EUA, "La república de América del Sur, sus guerras y su proyecto de federación" (1866). .0

En 1869 publica su primera gran obra realmente geográfica u *terre. Description des phénomènes de la vie du globe* en dos tomos, de la cual dice:

"No es únicamente a los libros, sino a la tierra misma *a la* que me dirigí para obtener el conocimiento de la tierra. (...) „o me enseñaron menos que los meandros de los grandes ríos ...” (Reclus, 1886, p31).

Hasta esos momentos los tratados de geografía habían oscilado, sin determinarse, entre el itinerario, la guía, el diccionario o el atlas. Con *La terre. Description des phénomènes de la vie du globe* Eliseo Reclus inicia una verdadera tradición geográfica en este tipo de escritos.

Debido a la posición antimonárquica y a los acontecimientos posteriores a la derrota de la comuna de París, Reclus es encarcelado y desde la prisión escribe *Les phénomènes Terrestres* (1871) que se presentará a la luz pública como una especie de resumen de *La Teme*.

En 1872, Reclus firma su contrato con Ediciones Hachette para escribir su monumental y magistral obra *La nouvelle geographie universelle*, que será corolario de su fructífera vida de geógrafo, científico y persona.

Al principio piensa en una obra de diez volúmenes que terminará siendo de diecinueve volúmenes, con más de cuatro mil mapas y figuras. Para llevar a cabo tal propósito, consulta una enormidad de trabajo extranjeros puesto que lee y habla el alemán, el inglés, el italiano, el ruso y el español; pero, además, en su afán de transcribir los fenómenos espaciales según su propia percepción, empieza trasladándose a ciertos lugares del mundo que le son extraños, tales como Australia, de nuevo Estados Unidos y América del Sur. Es tal el éxito de esta, su más importante obra, que en 1892 la Sociedad de Geografía de París le otorga su máximo galardón: la medalla de oro; actitud que será seguida por la Sociedad de Geografía de Londres, que al final

de la publicación de la *Nouvelle Géographie Univeselle* (publicada en fascículos seriados, con el fin de que fuera leída por la mayor cantidad posible de lectores) también le otorga su medalla de oro.

Una somera idea de lo que significó esta obra para la geografía es que al final de su publicación se conformaron 19 tomos, 17873 nágioas y 4290 mapas, producidos entre 1873 y 1895 por Eliseo kedus y su asistente, primero Gustave Le Francois y después Metchnikoff, un ruso que ha viajado por el Extremo Oriente con lo cual se convierte en una invaluable ayuda. En el último volumen de su *Nueva Geografía Universal*, Reclus adelanta lo que a la postre va a ser su última gran obra y que anuncia como un "corto volumen escrito a gusto".

Este "corto volumen" se traduce en la obra *L'homme et la terre*, controversial obra que generará discusiones y marcará el rompimiento del geógrafo con la casa Hachette.

Reclus define esta obra como de "Geografía social", (hay que tener en cuenta que está hablando en 1895) y la posteridad le reconocerá ser el precursor de esta corriente.

"... Dudley Stamp observa que el término fue utilizado en 1908, apareciendo en la obra de Camiel Vallaux (...) Meyner señala una utilización todavía anterior debida a Elisée Reclus." (Chaval, p. 1974, p16)

Surge *El hombre y la tierra* como una serie de conclusiones a las que llega Reclus durante la elaboración de la *Nueva Geografía Universal*, y reagrupa esas conclusiones en tres temas: 1) La existencia de clases sociales diferentes, con intereses opuestos, de carácter antagónico, lo cual genera contradicciones, 2) Inmediatamente, la búsqueda del equilibrio, resultado de la lucha de clases entre oprimidos y opresores, y 3) Por último el papel principal del individuo. El Reclus anarquista sobresale argumentando que nada se transforma, nada evoluciona, si no es mediante el esfuerzo individual (esta posición que es parte de su ideario político anarquista, le acarrea serias disputas con el naciente movimiento marxista, según el cual es el pueblo, las masas, las que transforman la sociedad).

Son precisamente estos tres temas los que asustaron a la casa Hachette y que llevaron a que la obra fuera rechazada por esta

y otras editoriales, hasta que por fin es aceptada por la Librería Universal de París, y se publica entre 1906 y 1908, después de la muerte del geógrafo en 1905.

Si al principio esta obra se plantea como algo corto, el hecho es que al momento de terminarse su publicación se han elaborado 6 tomos, de 3545 páginas de gran formato. Aparte de estos escritos que son los de mayor envergadura y a los cuales el autor dedica la mayor parte de sus energías y su tiempo, existieron otros escritos complementarios. Así, por ejemplo, en 1861 publica *Viaje a la sierra Nevada*, referido a sus experiencias en territorio colombiano.,

Con Hetzol, el editor de Julio Veme, publica en 1869 *L'histoire d'un ruisseau (La historia de un riachuelo)*, en la forma de literatura infantil, que va a conocer un éxito tal que la ciudad de París lo selecciona como logro primero para los alumnos de la escuela primaria.

En 1897, Reclus, publica su único libro propiamente político titulado *L'évolution, la Revolution, et l'ideal anarchiste, (La evolución, la revolución y el ideal anarquista)* en el cual sienta su posición con respecto a los hechos ocurridos en 1871 a raíz de la toma del poder por parte de los comuneros y la posterior derrota de estos; a su vez este escrito lo define como anarquista, no solo en su realidad práctica (en un momento determinado dirá "he vivido la vida como un hombre") sino en su enfoque teórico, los conceptos de individualismo preconizados en *El hombre y la tierra* han roto el eco de su obra anterior.

Cabe señalar que menos conocidas, pero no menos fructíferas, existen dos facetas poco exploradas en la vida del geógrafo: la de periodista y la de traductor. Con respecto a la primera, encara la posibilidad de ser periodista en un diario de opinión, a sabiendas de que sus convicciones políticas le crearán, un día u otro, algunas dificultades. En pleno segundo imperio no se es republicano y socialista sin graves consecuencias; se pone en contacto con las sabias personalidades de la época que se interesan por la geografía; redacta varios artículos a partir de las notas tomadas durante su estadía en los EUA, en Nueva Granada y en otros lugares. La importancia de estos artículos es tal que, merced a ellos y gracias al patrocinio de Malto-Braun y Maury, logra que lo acepten en la respetable Société de Géographie de París en 1862.

De sus traducciones la más conocida es la que se refiere a la *obra de Karl Ritter, La configuración des continents (La configuración de los continentes)* en 1861. Se sabe también que, debido a la gran afinidad ideológica, traduce algunos artículos de Bakunin (a quien *conoce en casa* de Herzen, en 1864) y del príncipe Kropotkin; este último es además de miembro de la realeza zarista y (después) anarquista, un reputado geógrafo físico ruso que, en su calidad de oficial del zar y de su profesión, conoce muy bien los problemas que plantea el medio natural de los países fríos. De la unión de estos dos valiosos intelectuales no se guarda más que la colaboración de Kropotkin en la realización de *La Nueva Geografía Universal y El Hombre y la Tierra*, obras en las cuales las partes dedicadas al imperio ruso no se delimitan muy bien en lo que es obra de Reclus y lo que es colaboración de Kropotkin, lo mismo que los sentimientos políticos, que fue el medio por el cual se acercaron y unieron los dos geógrafos, anarquistas ambos.

Llevó a cabo su labor pedagógica, a la cual la Bélgica francófona le debe mucho, pues como escriben Peña y Sanguin, *en dicho territorio*:

"... la geografía se puso en marcha en 1892, aunque fue realmente introducida por Elisée Reclus (1830-1905) quien, durante los últimos diez años de su vida, enseñó en la Nueva Universidad de Bruselas." (Peña, O. Sanguin, A. 1984, p17).

Cabe señalar que Reclus, después de una agitación pública en 1894, y de una junta de protesta contra la supresión de su curso en la universidad, decide abrir un Instituto de Geografía en la Nueva Universidad Libre de Bruselas, establecimiento que sostiene en parte con su propio peculio y con algunos otros profesores que lo siguieron.

Marca Elisée Reclus lo que posteriormente serán los enfoques ecologistas en geografía, y que serán planteados principalmente en *El hombre y la tierra*. Dice Chaval:

"Las convicciones referentes al medio ambiente expuestas por Ratzel, no le pertenecen en exclusiva. Pueden encontrarse en cualquier párrafo de Elisée Reclus (15) afirmaciones bastante más contundentes que en ninguna obra de Ratzel" (Claval, p., 1974, p554)

Como se muestra con el presente artículo, el caso Ha, Elisée Reclus es quizás uno de los más extraños en 10, 410 de una ciencia. Esta breve biografía que se ha querido presentar como punta de lanza de su obra denota una personalidad que sin dejar de ser cambiante (dialéctica) no llega a ser contradictoria; hijo de padres religiosos (incluso padre pastor) la realidad que lo rodea, y que el analiza críticamente, lo obliga a asumir posiciones claramente antagónicas a las de su padre; con una posición ideológica que siempre se ha asociado con la violencia, Reclus rechaza tal vía, pero, y que quede claro, se niega a lanzar ej anatema contra los que sí creen en el lenguaje de la dinamita, en la medida en que considera que toda revuelta contra la opresión es un acto justo.

Con un sentido de la dignidad a toda prueba y un orgullo por su quehacer, sentirá la necesidad de buscar en la fuente primaria la información que requiere para llevar a cabo las obras encomendadas; así se le ve caminando por Europa, Norte de África y América, sintiendo la necesidad de ser parte de la historia, de la geografía, de la ciencia que está escribiendo. Si su amor por la ciencia es casi ilimitado, comparable solo al amor que siente por sus hijas y por su hermano-compañero Elías, su lealtad a los principios políticos adquiridos en su quehacer diario raya en la locura, como lo demuestra la anécdota anteriormente citada con respecto a su participación en los hechos que condujeron a la comuna, otra datada en 1879, cuando estando en Suiza le llega la posibilidad de un perdón por parte del gobierno francés (no hay que olvidar que está en el principio de apogeo de la gloria) y el geógrafo-anarquista responde con una carta a los diputados en la que declara que muchos de sus compañeros llenan aun las prisiones o el presidio de Nueva Caledonia y que él en solidaridad no volvería a casa sino cuando todos los comuneros sean amnistiados.

Nos atrevemos a aventurar, siguiendo los argumentos de Lacoste, Y. (1981), que el gran pecado de Reclus y que devino en su olvido es la confusión de intereses entre los sucesores de La Blache y los historiadores: los primeros buscaban adquirir una legitimidad científica y protegerse en el seno de la competencia; encontraron un hábil defensor de su causa en la persona de un muy grande historiador, Lucien Febre. Fue él quien teorizó las posiciones, que desde entonces se atribuyen a Vidal. En *La Terre*

et l'évolution humaine estructura lo que hasta ese momento era la Única reflexión epistemológica sobre la geografía y la evolución. El precio que L. Febre ha hecho pagar a los geógrafos, por haber salido en su defensa contra los sociólogos, consistió en aconsejarles firmemente hacer una "geografía modesta" y dejar para los historiadores los aspectos políticos. Un precio demasiado alto.

He ahí el pecado, mezclar geografía y política; Ratzel también escribió una *Geografía Política*, pero su *Antropogeografía* ocultó su *pecado*, al extremo de que hoy son pocos los que conocen este *desliz* del maestro; Vidal de La Blache, también pecó al escribir su *France de l'est*, pero se reivindicó con sus posteriores escritos.

Reclus conserva a la geografía su función política; así mismo su gestión literaria le permite hacer una geografía crítica de las estrategias económicas y políticas de los medios dirigentes a través del análisis de los problemas urbanos e industriales, del arranque del imperialismo.

Los análisis geopolíticos de Reclus son mucho más precisos que los que provee Ratzel en su *Politische geographie* (1897), pues mientras este último confunde sistemáticamente pueblo y Estado, Reclus subraya en forma constante la importancia de las contradicciones de clase en el seno de las diversas naciones y distingue siempre los pueblos de los aparatos-estado que los controlan.

Está claro que la geopolítica de Reclus es radicalmente diferente, puesto que defiende a los oprimidos, denuncia el papel de los estados y sostiene el derecho de los pueblos de disponer de ellos mismos y de ocupar un territorio donde puedan vivir libres.

Pero los fenómenos políticos no solo deben encararse en función del tiempo, también hay que considerarlos en función del espacio. Los geógrafos tienen una tarea cívica apremiante, pues para el futuro de la ciencia no se trata tan solo de explicar el desarrollo de las batallas pasadas (enfoque histórico) de las que conocemos el resultado, sino, y esto con más urgencia, hacer comprender las batallas que están en curso, para de esa forma poder intervenir con mayor eficiencia. A este respecto la obra de Reclus es ejemplar y se hace necesario redescubrirla.

El geógrafo y su pensamiento político

Anarquista: en ese concepto político se podría si h el quehacer de Reclus, en esa parte de la actividad >ar hombre. Son muchas las mentes "científicas" que se inchar` ,1e1 por pensar que al ser este un trabajo con carácter científico 11 apartado no debería aparecer. Sus mentes pierden la perspectiva de que, como decía Marx, "el medio social, conforma la conciencia social" (Marx, K, 1976, p127). Es lógico pensar que el pensamiento-libertario de Reclus no es el principio causal de la forma en que el geógrafo enfoca su ciencia, pero es un hecho que incide de manera determinante. Sería un tanto contradictorio que él, que una ve, dijo "he vivido la vida como un hombre libre", conformara una geografía de gabinete, una geografía de universidad.

En Reclus, cuyo pensamiento anarquista se remonta a épocas de su adolescencia, es muy difícil contemplar dos vertientes separadas en su existencia y su pensamiento; es muy difícil encontrar al geógrafo de un lado y el anarquista del otro. Por el contrario, es su ciencia geográfica la encargada de exponer su práctica ideológica anarquista. Utiliza la geografía para fundar una teoría espacializada de la organización libertaria, con lo cual busca demostrar que la organización anarquista de la sociedad se encuadra en la organización natural del mundo.

En los volúmenes V y VI de *El hombre y la tierra*, Reclus expone en forma clara y precisa, cual es la relación entre su pensamiento político y el geográfico, cuando dice que:

La lucha de clases, la búsqueda del equilibrio y el arbitraje soberano del individuo son los tres órdenes de hechos que nos revelan el estudio de la geografía social, y que en el caos de las cosas se muestran bastante constantes para que pueda dárseles el nombre de leyes. (Reclus, 1907, p. 4)

Más adelante se verá cómo Reclus, articula más a fondo y en la práctica su quehacer científico y político. Por el momento, y ya aclarada la razón del presente apartado, conviene concentrarse en el Reclus-anarquista.

Quizás la mayor influencia sobre Reclus anarquista la ejerce el Príncipe ruso Pedro Kropotkin, de quien se ha hablado. Con este encuentra en febrero de 1877 en Vevey. Kropotkin había ido a buscar al Reclus-anarquista y se encuentra también al geógrafo, lo cual en el campo científico se convierte en una estrecha relación en la elaboración de la *Nouvelle Géographie Universelle*; pero que también continúa en su forma política. Colaboran de igual forma para elaborar una nueva orientación del movimiento anarquista

junto a James Guillaume y Cafiero establecen el balance de a 'internacional Antiautoritaria y ponen en pie la doctrina del anarquismo comunista; en lo sucesivo, para los libertarios el comunista sería sencillamente aquel que aplique la fórmula que dice "a cada quien, según su necesidad, a cada cual según su capacidad."

Este manifiesto libertario de Reclus y demás anarquistas impugna directamente la concepción partidista y autoritaria de los marxistas. Esta es la razón por la que ha existido ese choque entre marxismo y anarquismo, al extremo de que los padres del marxismo, Carlos Marx y Federico Engels, hablando de Eliseo y su hermano Elías, utilizan:

"... un tono despreciativo e irónico: la opinión de los socialistas por las tristes figuras de los hermanos Reclus, y refiriéndose a Eliseo dicen: Eliseo es vulgar compilador y nada más ... políticamente, es un charlatán y un impotente"

(Estébanez, 1983, p72)

Cuando Lacoste (1977) habla del espacio descuidado por Marx, haciendo referencia al completo olvido que hace este gran filósofo del objeto de estudio de la geografía, débese tener en cuenta que quizás dicho olvido no es involuntario, y que obedece en cierta forma a un criterio subjetivo del gran pensador alemán; no soporta al geógrafo, por ende no soporta su ciencia; tal vez es este un razonamiento demasiado esquemático, pero hasta el momento es el único que explica este "olvido", que representa en buena parte la poca o total abstracción epistemológica de que adolece la ciencia geográfica.

Entonces se da una clara confrontación entre Eliseo y Marx y Engels, que de una u otra forma incide en el posterior desarrollo de la ciencia, como vemos en el párrafo anterior. La idea anarquista

del geógrafo nace en su adolescencia; a los veintiún años, el joven Reclus escribe:

"Así pues (...) nuestra finalidad política en cada nación es abolición de los privilegios aristocráticos y en la tierra entera es la fusión de todos los pueblos.

(...) pero la libertad política no es nada sin las otras libertades no es nada sin las libertades sociales". (Reclus, 1986, p33)

Este pensamiento marcará el derrotero de su vida y aunque no le dedicara mayor tiempo a la actividad política (salvo su participación activa, en forma total en los hechos de la Comuna de París), nunca se apartará de estos ideales; pero su ética y su moral anarquista trascenderán a su muerte y serán asimiladas por sus compañeros anarquistas; es de esa manera que cuando la esposa de Kropotkin le pide a Felix Edmundovich Dzherzinski (Jefe de la naciente KGB) que permita a los anarquistas presos en la cárcel de San Petersburgo asistir al entierro del príncipe de los anarquistas, el jefe de la KGB acepta liberarlos, si estos prometen regresar a la cárcel. Fieles a su palabra, una vez finalizado el sepelio de Kropotkin, todos los anarquistas regresan a la cárcel.

Este era el comportamiento de Reclus, y así prefiere sufrir que traicionar sus ideales, o prefiere el exilio antes que un regreso ignominioso a Francia, mientras sus compañeros de ideas estén en la cárcel de Nueva Caledonia.

El geógrafo y su ciencia

Debido a la cortina de humo que rodea a Eliseo Reclus, Biombo ideológico dice Lacoste (1977), es poco lo que se ha dado a conocer de su obra (a pesar de lo monumental en su forma literaria y de la claridad y prognosis científicas). A este total desconocimiento a que ha sido sometido también se ha pretendido tergiversarlo y se le ha querido presentar como determinista, siendo el caso más patético el de Francisco Javier Vergara y Velasco quien, según citan Blanco, J. y Molano:

"... aplicó en Colombia las ideas deterministas de Eliseo Reclus y hasta suministró las bases para el volumen de Colombia que el geógrafo francés incluyó en su obra general sobre el mundo." (Blanco, J. y Molano, J. 1977, p. 63)

E. Reclus, en su obra *L'hottutte sur la terre* („„) analiza el territorio como el resultado de un proceso histórico global, según las s relaciones que se hayan establecido entre los elementos que lo integran" (García, 1986, p. 323)

Aún más, un científico tan impregnado de la cuestión social como Reclus, muy difícilmente podría tender a posiciones deterministas, pues eso implicaría que tarde o temprano terminaría explicando la explotación de la fuerza de trabajo, en función de factores espaciales. Es no solo difícil sino también contradictorio oír a un anarquista decir que tal cual país es pobre, porque se encuentra, por ejemplo, en la zona intertropical, y que eso hace que sus habitantes no quieran trabajar. Determinismo y anarquismo no son compatibles, desde el punto de vista científico e ideológico.

Una aproximación científica más objetiva y cercana a la realidad del geógrafo Reclus, es la que nos da Gómez J. cuando lo cataloga como evolucionista y argumenta que tanto Reclus como Kropotkin:

afirman sus ambigüedades la decisiva importancia de la perspectiva evolucionista para conseguir un entendimiento integrador de los hechos naturales y humanos y esa dinámica evolutiva se manifiesta con una regularidad que afecta por igual a todos los fenómenos físicos y humanos... Gómez, 1962, .42)

Es significativo el hecho de que los aportes de Reclus a la estructura teórica de las ciencias geográficas hayan sido pasados por alto en muchas de las grandes obras de la historia de la geografía. Según argumenta Estébanez (1983) en su libro *Tendencias y problemática actual de la geografía*, Ives Lacoste plantea que Reclus tenía una temática y una concepción mucho más amplia y moderna que la expuesta por Vidal de La Blache; de esa manera en el tomo VI de *El hombre y la tierra*, utiliza una metodología innovadora que es desconocida para la geografía francesa; por ejemplo, mapas de isocronas para Francia y para el mundo, o también, mapas de coropletas en el que se indica el porcentaje de habitantes

que utilizan bibliotecas. Concluye Lacoste considerando que el geogra' fico de Reclus supone un progreso en geografía como método de análisis objetivo y científico" (Lacoste, 1981) y que vuelve a revalorizarse y a redescubrirse en la actualidad.

Lacoste demuestra que Reclus sobrepasa la capacidad objetiva-científica de La Blache; pero uno de los aportes más resonantes y menos conocidos del geógrafo Reclus es el que hoy conforma la llamada "teoría de la localización"; en efecto, e en este campo donde menos crédito se le da, siendo, como fue uno de los pioneros en analizar las consideraciones planteadas' sobre las pautas teóricas de localización de núcleos urbanos, su conllevan a un entendimiento del orden espacial, y las cuales one muy próximas a las que propondrán más tarde científicos como Walter Cristaller, Losch y otros. Dijo Reclus:

suponiendo una región llana, sin obstáculos naturales, sin río, sin puerto, situada de una manera particularmente favorable, y no dividida en estados políticos distintos, la mayor ciudad se habría levantado en el centro del país: las ciudades secundarias se habrían repartido en intervalos iguales en el contorno, espaciadas rítmicamente, y cada una de ellas habría tenido su sistema planetario de ciudades inferiores, con su cortejo de pueblos (Gómez et al, 1982, p220)

Esto lo escribe Reclus en los finales del siglo XIX, en Bruselas, cuando las ciencias geográficas apenas empiezan a despuntar.

Ya es tiempo de devolver a Reclus lo que la geografía le debe.

Si se compara su campo geográfico con el de los geógrafos de la primera mitad del siglo XX, el contraste es inmenso; el reduccionismo en que permaneció sumida la geografía duró décadas, pues para los geógrafos franceses el único fundador de la geografía francesa era Vidal de La Blache, un universitario, tal como debe ser, porque ¡cómo los representantes de una tan honorable institución, como es la universidad, habrían podido imaginarse, por un instante, que su amada disciplina podía deberle alguna cosa a un autodidacta, preocupado por la vulgarización de esta y además anarquista!

Es normal que se alabe la claridad de Vidal, aunque en la actualidad haya que admitir que en el "maestro" se registran

enojosos olvidos y que su capacidad de prognosis no alcanzó vislumbrar, entre otros factores, las ciudades y el desarrollo industrial, los cuales son básicos en esta ciencia hoy. Pero se excusa a De La Blache, diciendo que esas omisiones corresponden a fenómenos geográficos que tenían todavía poca importancia en el momento en que este escribía, lo cual por demás está decir no es cierto; o argumentan que la geografía universitaria estaba aún dando sus primeros pasos y que no se le puede juzgar con rigor por esos "huecos", pero a la vez olvidando que son justamente eso, "huecos (considerables en el modelo vidaliano) los que no existen en la obra de Reclus. (Para profundizar más en las coincidencias y diferencias entre los dos geógrafos franceses véase al respecto "¿Abajo Vidal? ¡Viva Vidal!" *Hedoroto* No. 16, oct-nov. 1979). Cabe señalar que, entre los muchos manuales de geografía que se han escrito, *El hombre y la tierra* es, por excelencia, el más amplio y objetivo tratado de geografía humana en general que se ha escrito. Basta mirar la lista de los temas estudiados: el reparto de la población, la acción de poblar (densidad y migraciones), la urbanización, la agricultura y la propiedad, la industria y el comercio, la educación y la ciencia, la distribución de los hombres.

Es imposible, en unas pocas páginas, tratar de englobar el caudal científico o la magnitud literaria y la obra política de Eliseo Reclus; sus aportes a la ciencia toman diversas vertientes: desde la geografía pura, hasta la geografía social, pasando por lo que conocemos por geografía física, geografía "locacional" y una rama de la geografía que se creía pertenecía a la década de 1960, la geografía del subdesarrollo, en la cual Reclus da los primeros pasos.

Es muy difícil profundizar en Reclus en poco espacio. Pero sí es hora de empezar a soplar sobre la cortina de humo que flota sobre su obra, por lo que la presente investigación es un grano de arena en esta magna obra.

Por último, vale la pena mencionar que, aunque no esté confirmado, es posible que Reclus fuese quien forjó el término de Atenas para Bogotá, según cuenta Mutis, A. Eliseo Reclus es precursor y pionero de muchas de las actuales tendencias "modernas" al interior de la geografía actual; se puede citar a Reclus como forjador de la llamada "geografía radical" enunciada

por Peet y otros en Norteamérica; de la nueva geografía estratégica de Lacoste en Francia y de lo que se conoce como geografía social (híbrido de geografía, economía y teoría del subdesarrollo) en las escuelas geográficas. Pero, además Reclus, es el repunte de lo que será el ecologismo hoy día, y será quien proporcione las bases necesarias (aunque no reconocidas) de lo que Cristaller y otros (que no son geógrafos) articulan como teoría "locacional".

Se ha vivido verdaderamente a un Black-out (oscurecimiento) total de la obra de Reclus. Esta obra ni siquiera fue exhumada en los años 50, por los geógrafos de izquierda, que empezaban a hacerse oír. Pero Reclus había sido un libertario y eso no era para agradar a los marxistas aplicados de los años cincuenta y sesenta. Sin embargo, habrían podido tomar *El hombre y la tierra* como ejemplo de geografía humana general, puesto que era el terreno que le interesaba, entonces en principio, al análisis marxista, funcionando con menor eficacia en los análisis de geografía regional.

Sin querer hacer una apología irrestricta e incondicional a la obra de Reclus, justo es reconocer que el geógrafo marcó un hito en la historia de las ciencias geográficas y que si, en un momento determinado, se quiere continuar esta labor como profesionales al servicio de una ciencia, más tarde o más temprano se hará necesario reconocer al geógrafo Reclus en todo su valor. Recios, anarquista, libertario y geógrafo quizás no se presente en todas sus facetas como el non plus ultra del quehacer científico, pero si se ha aprendido aceptar a Ratzel, De La Blache y a otros, con todos sus defectos, a pesar de que tuvieron menos méritos, justo es que se acepte al geógrafo, independientemente de sus ideales anarquistas y libertarios. Es hora de que la geografía le devuelva a Reclus lo que le debe.

Conclusión

Es ilógico hablar de Reclus-anarquista-libertario sin relacionarlo, en primer lugar, con el periodo histórico que le correspondió vivir (de lo cual ya se habló) y por ende de quienes influyeron en él y sobre los que él influyó. Uno de los personajes con quien mayor relación estableció Reclus, en el campo científico y político, es con Kropotkin:

Pior Ilich Kropotkin (1842-1921): aristócrata ruso, sobresalió en la geografía física con sus aportes a la teoría glaciárica. Al tornar conciencia de que no podía efectuar sus investigaciones dedicándose a la ciencia pura" sin relacionarla con el medio social, sobre lo que influye y que lo influye, comienza a cuestionar ja ciencia como un fin en sí mismo. Rechaza la secretaría de la „sociedad Geográfica Rusa", rompe con los intereses de su clase y se convierte en antizarista y revolucionario, anarquista.

No abandonó la geografía para hacerse anarquista, sino que más bien amplió el enfoque geográfico incluyendo la crítica social, buscando demostrar la existencia de una base de cooperación en la naturaleza humana cuando el hombre se instala en un medio alejado del centralismo y de la influencia de todo autoritarismo político.

De sus obras vale la pena citar *Apoyo mutuo* (1902), en la cual antagoniza a Darwin, al considerar Kropotkin, que la historia es la resultante de dos fuerzas cooperadoras y competitivas; ve en la naturaleza un predominio de mecanismos de ayuda y colaboración, más que de simple competencia. En *La conquista del pan*, rechaza el método dialéctico, aduciendo que si bien es cierto en la historia al surgir la tesis surge una antítesis, estas no se resuelven en una síntesis sino en un equilibrio entre fuerzas internamente opuestas. No hay una solución definitiva, sino una armonía cambiante. Con respecto a su pensamiento positivista y evolucionista, dice Gómez, J. et al:

Como lógica científica más inflexible, la adscripción evolucionista de Kropotkin es igualmente manifiesta, el autor expone su identificación con una perspectiva evolucionista que pretende "elaborar una filosofía sintética que abarque en una generalización todos los fenómenos de la naturaleza y, en consecuencia, también la vida de las sociedades" siguiendo esa perspectiva puede elaborarse una concepción completa del mundo... (Gómez, 1982, p.44)

Anarquismos. Son quizás la más controvertida de las corrientes, llamadas de izquierda, en la actualidad. Aunque algunos autores señalan a Reclus como el primer teórico del anarquismo (Mutis, 1992), es conveniente señalar que el primer principio de lo que es el anarquismo es la inexistencia de la teoría.

El primer principio anarquista parte de que en la medida en que exista una teoría como articulación de la práctica, en esa misma medida existe una autoridad, y que, por la misma naturaleza de la anarquía, esta es incompatible con autoridad; por lo tanto, anarquía y teoría son incompatibles; ergo, Reclus no puede ser teórico de los anarquistas.

Conviene señalar que el segundo principio de la termodinámica "la ley de la entropía", plantea en esencia que el orden natural del universo es el desorden y que desde que hay desequilibrio, es que hay movimiento; por ello es que existe vida.

No se sabe a ciencia cierta si los anarquistas clásicos parten de este principio para estructurar su ideología. Esta relación se hace aún más confusa si se toma en cuenta que, una de las leyes del materialismo dialéctico, dice que la sociedad se desarrolla en función de "la unidad y lucha de contrarios", la cual tiene semejanza con el principio termodinámico enunciado; y bien es conocida la animadversión que se tienen entre sí anarquistas y marxistas.

Los anarquistas parten del principio de que la naturaleza es armoniosa (principio ecológico). Se trata sobre todo de un antiguo mito de la existencia anterior de una naturaleza paradisíaca, el paraíso de Adán y Eva, edad del sol de los egipcios, edad de oro de los griegos. Para los anarquistas la naturaleza también forma parte de un gran todo, pero al contrario de la creencia de los antiguos, no está organizada según un orden providencial, sino de acuerdo con un orden material; Dios no es ya el gran organizador del mundo; ya no hay necesidad de imaginar un gran relojero. En efecto, la explicación del mundo provendrá, en lo sucesivo, de la observación de la naturaleza; es decir de una verdadera gestión científica: la causalidad natural elimina, pues, toda finalidad de carácter providencial. Es por esa razón que Reclus, junto a otros anarquistas, estima indispensable la difusión de los conocimientos geográficos, reglas del juego de la preservación del equilibrio natural.

Bibliografía

Blanco, J., Molano, J. (1977). "Evolución del pensamiento geográfico en Colombia." En: *Resúmenes de ponencias "Primer Congreso Internacional de Geógrafos Latinoamericanistas"*. Editado por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

unge, Mario (2° Ed., 1977). *La ciencia su método y su filosofía* Bs.Aires, Sudamericana.

Claval, Paul (1974). *Evolución de la geografía humana*. Barcelona, Oikos-Tau, Colección Ciencias Geográficas.

Estébanez, José (1983). *Tendencias y problemática actual de la geografía*. Madrid, Editorial Angel, Cuadernos de estudio, Serie: Geografía

García, B., Aurora et al (1986). *Tendencias y problemática actual de la geografía*. Madrid, Editorial Alianza Universal Textos.

Harvey, David (1976). *Urbanismo y desigualdad social*. Editorial Siglo XXI, México

Lacoste, Yves (1977). *La geografía una arma para la guerra*. Barcelona. Editorial Anagrama, Elementos Críticos, número nueve.

(1979) "¿Abajo Vidal? ¡Viva Vidal!". En: *Revista Herodoto*, No. 22 Francia.

Marx K (1976). *Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Editorial Progreso. Moscú

Peña, O.; Sanguin, A.L. (1984). *El mundo de los geógrafos*. Barcelona. Editorial Oikos-Tau, Serie Geographia Generalis opera geographica minora.

Reclus, Eliseo. (1986). *El hombre y la tierra*. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.